

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
11 febrero
de 1937

Número 84

editado por el comité de defensa - región centro

Voluntad de vencer

Seis meses de lucha, son motivo suficiente para que nos paremos a reflexionar siquiera un instante en lo que llevamos andado, lo que nos queda por hacer, y cuál debe ser nuestro paso para que no lleguemos tarde a la cita que tenemos concertada con la Revolución.

Como todas las aventuras andariegas emprendidas por gentes inexpertas, empezamos nuestra lucha con un paso firme, presuroso y un afán de llegar pronto dignos de la admiración que algún día nos deparará la Historia cuando de nuestra gesta se ocupe. Logrados los primeros triunfos, se dejó sentir en nosotros un amago de pereza motivado en partes aproximadamente iguales por el desgaste que produjo el esfuerzo y por la confianza que nos ganó. Sucedió que vinieron días adversos y se nos fué del corazón aquel potente latido que tan temibles nos hacía. Vino el desaliento, sucedió luego la recuperación, y hoy nos encontramos en un punto de equilibrio que debe satisfacer, pero que, a fuer de sinceros, consideramos insuficiente para rematar pronto y bien nuestra empresa. Se lucha con más técnica, pero con menos nervio; ello se debe, a nuestro juicio, a que se han roto ciertas ligaduras indispensables entre la vanguardia y la retaguardia. Por dichas ligaduras, semejantes a venas, se transmitía entre ambas zonas el impulso vital que nos llevaba al triunfo: la confianza. Conviene reparar esta pérdida a toda costa. El combatiente debe dejarse ganar de nuevo por ese formidable sentimiento; debe recobrar la confianza en su esfuerzo personal, en el de aquellos que le dirigen y en el de los que trabajan en la retaguardia. Estos deben ponerse a la altura de las circunstancias y dar de sí el máximo rendimiento, para que puedan sentirse dignos del momento histórico que vivimos. La guerra es cosa grave, para mentalidades fuertes, y no debe ser nunca motivo de frivolidad. No debe sentirse solamente cuando notamos la falta de tal alimento que nos gustaba o distra-

AL FILO DE LA GUERRA

Mientras el enemigo se estre-lla en el Jarama...

Se han vuelto a pasar días de apremio. Madrid, el Madrid del 7 de noviembre ha sentido latir las inquietudes de hace tres meses. Era una sorpresa de vencimiento a fecha fija.

¿Tenemos derecho a analizar los hechos? Nosotros creemos que sí. Y así vamos a permitirnos la libertad de enjuiciarlos.

El mando tiene obligaciones disciplinarias. Tan disciplinarias como las tiene el soldado o el miliciano. Al miliciano se le exige un temperamento de firmeza y de entereza. Pues al mando hay que exigirle también su parte contributiva a su responsabilidad.

¿Se puede tolerar una negligencia al mando? ¡No! Porque una negligencia del mando es de resultados fatales.

En estos últimos combates ha debido haber algo de lo que nosotros condenamos. Lo ocurrido en la Marañosa no debe permitirse a nadie. Y en la Marañosa han ocurrido hechos que no queremos enumerar aquí, porque ya se enumerarán en su debido lugar.

Con negligencias no se gana una guerra. Y con contemplaciones tampoco. Y menos con vacilaciones.

La guerra la tenemos ganada, pero no hemos de confiarnos demasiado. Y los más

llamados a no confiarse son los elementos del mando. Si en esta ocasión no se hubiera confiado tanto, la Marañosa no sería hoy lo que es.

Se impone un cambio radical de táctica. La pasividad en los frentes es un síntoma de impotencia. ¿Somos acaso impotentes? ¡No! Sabemos que nuestras fuerzas son más poderosas que las fuerzas enemigas. Sólo el mando parece ignorarlo. Y no se empuja en los frentes de Madrid todo lo que se debería empujar para barrer al fascismo de las puertas de la capital. ¿Por qué no se empuja? ¿Por qué no se avanza? ¿Por qué no se ataca?

Es necesario que estas preguntas tengan contestación. Lo exige el pueblo de Madrid, que al cabo de noventa días de resistencia, tiene derecho a levantar su voz imperiosa.

Lo exigen además las circunstancias a que está sometido Madrid en todos sus frentes. Resistir, bien está. Pero mejor que resistir, está atacar. No atacar es una postura que no convence a nadie y menos a los milicianos. ¡Pero mucho cuidado! Cuando se inicie el ataque, mucha atención en lo que se hace. Se acabaron los hechos como el de la Marañosa.

Los tumbones

I
He aquí que hemos descubierto una especie de insectos, no catalogados hasta el día en ningún tratado de entomología. Suelen ser más inofensivos que los mosquitos, aunque su zumbido es más molesto, sobre todo, cuando uno se encuentra de mal humor por las cosas que pasan y las que imagina que pueden pasar; tienen una inteligencia especial para el acomodo. Observables y veréis que siempre se posan en el lugar de menos riesgo y allí se quedan dormiditos de modo que uno no puede por menos de decir: «¡mirales qué ricos! si parece que están en la gloria».

Estos insectos tienen ya un nombre, tan bueno como otro cualquiera: se llaman los «Tumbones». Madrid fué estupendo criadero de esta nueva especie, tan vieja como el mundo; pero llegó la guerra a las mismas puertas de la ciudad y estos insectos tan graciosos, tan inteligentes, tan apacibles, levantaron el vuelo y se fueron... a Valencia.

II
Decreto: A partir de la publicación de la presente, se prohíbe la permanencia en cafés, bares y otros lugares de esparcimiento, a los restos dispersos de cierta legión de insectos conocidos con el nombre de «Tumbones». Estos seres melifluos y zumbadores tendrán que optar por cualquiera de las dos soluciones que les ofrecemos: Valencia o las trincheras.

Si en el plazo de ocho días a contar de la publicación de este Decreto se les pillare en cualquier rincón de cafés, bares y demás lugares de esparcimiento, se les aplicará el insecticida que proceda.

cón que nos placía o cuando oímos el estallido de los obuses; debemos sentirla en todo momento, como formando parte de nuestro ser, como una segunda conciencia que nos vigile de continuo y nos obligue a aumentar nuestra hombría. Midámonos siempre con la medida de los mejores; pongamos los ojos solamente en los hombres de cuerpo entero que nos muestran constantemente su ejemplo, no para que los admiremos, sino para que los imitemos. El camino que nos queda es penoso y no se puede rematar bien si no nos saturamos de una firme voluntad de vencer. No olvidemos ni un solo instante de nuestra vida cotidiana que querer es poder.

DETENGASE EL EXODO A LEVANTE

Apenas surgen días aciagos para la capital de Madrid, los héroes de retaguardia sienten necesidades imperiosas de efectuar servicios especiales en las dulces tierras de Levante.

Estos días, aunque el pueblo madrileño, un poco azeado ya a los días de ruda pelea, no se ha dado cuenta de lo que ocurría, el éxodo de los «héroes» de retaguardia se ha iniciado.

Ignoramos, lo confesamos con franqueza, quiénes serán los bienhechores de la oficina de salvoconductos que prodigan con tanta facilidad este precioso documento que autoriza a estos «héroes» a salir para Levante, con el laudable fin de llevar la misión «especial» de quedarse allí mientras los días aciagos no desaparezcan del firmamento madrileño.

Pero es lo cierto que ayer tarde y noche tuvimos ocasión de presenciar una enorme caravana de luminosos y brillantes autos que ponían pies en polvorosa.

Y este acontecimiento, muy de moda, nos hace sospechar que algo grave ocurre. Y los que lo saben y se lo callan, comparten mejor el criterio de Largo Caballero que el del general Pozas. Pues el general entiende que, para mejor ayudar a ganar la guerra, hay que estar al lado de los combatientes. Los que se van ayudan muy mal a ganar la guerra. O acaso ayuden muy bien a ganar la guerra de los fascistas.

De todos modos, para mejor responsabilizar a todos los que tanto se afanan por resolver misiones «especiales» en Levante, sería conveniente que de una vez se detuviera todo intento de fuga o de éxodo. Aquí, en Madrid, todos juntos, tendremos más calor para el combate. Y sea de todos nosotros lo que se quiera, pero todos juntos a pelear y a defender la libertad.

LOS QUE ROMPIERON LAS HOSTILIDADES CONTRA EL PUEBLO NO DIALOGARÁN JAMÁS CON EL PUEBLO. LO DECIMOS NOSOTROS QUE SOMOS ESO: PUEBLO.



Problema palpitante

El abastecimiento de Madrid

Hemos entrado en una nueva fase del abastecimiento de la capital. Las nuevas cartillas de proveedores han entrado en vigor. ¿Se ha resuelto algo con ello?

No quisiéramos entorpecer la marcha de las cosas. Pero es deber nuestro recoger el sentir general del pueblo. ¿Y qué dice el pueblo? Vamos a ver.

Bien está que se hayan suprimido todas las cartillas de los evacuados. Con ello se evitan los acaparadores de provisiones.

Lo que no está del todo bien es que se haya suprimido el régimen de compras por medio de un número de orden puesto en las cartillas en cada casa o establecimiento proveedor. Porque la libertad de acudir allí donde haya géneros para aprovisionarse estaría bien si en todos los establecimientos hubiera suficientes géneros para abastecer a sus clientes. Pero se da el caso que la mayoría de las tiendas carecen de comestibles, y aquí viene el inconveniente principal. Las tiendas que tienen comestibles, son inmediatamente concurridas por un numeroso público, siempre superior a

la capacidad de distribución de las tiendas. Y no estaría mal la solución, si todo el mundo tuviera medio día libre para atender a las compras. Pero aquí ocurre que, los únicos que se pueden proveer regularmente con arreglo a las nuevas cartillas, son los desocupados, y los que tenemos la obligación de hacer frente a muchas exigencias de la vida, para lo cual nos hacen falta las horas de cola, no hemos de lograr en ningún momento la posibilidad de aprovisionarnos.

Por otra parte, este nuevo régimen tendrá la virtud de agrupar en las puertas de los establecimientos que tengan comestibles a una enorme cantidad de vecinos desde una hora muy temprana. Hay quien dice que a las cuatro de la madrugada ya hay quien está en las colas. Y si es que el vecindario de Madrid ha de levantarse a las cuatro de la mañana para estar en las colas, resultará, en fin de cuentas, que los últimos que lleguen a ellas se volverán a quedar sin géneros.

¿Tan difícil le es a la Comisión de Abastos hallar la fórmula que acabe con todas estas irregularidades?

EL ECO DE LA CALLE

Recogemos un rumor muy grave y pedimos se nos aclare

No nos hubiéramos hecho eco del rumor insistente que circula de boca en boca entre destacados militantes del partido comunista. Lo vamos a publicar para que se vea qué puede haber de verdad en este rumor y que se depuren las responsabilidades.

Cierto individuo del partido comunista español, agregado a la Dirección General de Seguridad, de talla mediana y un poco jiboso, alardea de que dentro de unos días habrá acontecimientos muy importantes entre la clase trabajadora de Madrid. Y añade el sujeto, que los acontecimientos se llevarán a cabo contra la C. N. T., la F. A. I. y las J. J. L. Hemos visto con verdadero desagrado el enunciado de este ataque a fondo y a mano armada que parece se piensa llevar a cabo contra nuestra organización y nuestros militantes. No nos extraña nada que haya osados que así hablen. Los hemos oído hablar así infinidad de veces. Los hemos oído hablar así desde que nuestra organización tiene vida propia. Y los mismos que así hablan han hablado siempre. Incluso al estallar este movimiento antifascista.

Damos la noticia con toda claridad para que la recoja quien deba recogerla e imponga las sanciones debidas a los que tales rumores propalan. Y para que nuestras organizaciones estén alerta, por lo que pudiera haber de cierto, pues ya empieza a cansarnos tanta amenaza y tanta bravuconada de los que más llamados están a callar.

Frete libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:

COMITÉ DE DEFENSA

(Sección de Propaganda)

Serrano, 111.-T. 58653

Política internacional

Una visión real de España en Méjico

Es necesario llevar la voz de España a tierras de América para consolidar en unas, como en Méjico, el buen nombre que los revolucionarios tenemos, y en otras, para desvanecer la campaña difamatoria de casi toda la Prensa burguesa. Las repúblicas hispano-americanas deben ser para los hombres que surgen de este movimiento renovador, una verdadera continuación del solar nativo y no unos conceptos retóricos de Historia y cantares de gesta. Pero veamos lo que nos dicen desde allí:

Ante el drama español, de una parte, las democracias europeas, pusilánimes, toman una actitud negativa preñada de temores y peligros. Desconociendo—o peor aún—haciendo ver que desconocen los derechos del pueblo español, se encierran muellemente en su torre de cristal, ajenas por completo al infierno que asola aquella tierra.

Por otra parte, las potencias fascistas, más bruscas en sus procedimientos y más extremadas en sus egoísmos, apoyan descaradamente a Franco y sus secuaces. Primero, con el envío en gran escala de toda clase de material de guerra. Y más tarde, cuando el fracaso de los militares españoles—que de tales sólo tienen el nombre—se empieza a dibujar, deciden enviar contingentes humanos pertenecientes a las unidades de los propios ejércitos extranjeros.

España, por tan fatales designios, se ve obligada a luchar entre la indiferencia de unos y la mala fe de otros. Para las democracias la guerra de España no encierra otro peligro que el que pueda derivarse de ella para la seguridad de sus Estados. En cuanto a los países fascistas buscan en la presente guerra la satisfacción de sus particulares egoísmos y sus criminales apetitos.

Entre tantas amarguras, el sufrido pueblo español recibe de todas partes una corriente de simpatía que enaltece a quien la prodiga. En América tiene ese movimiento renovador fervientes partidarios que no ocultan su admiración hacia los españoles antifascistas. Pueblos dignos que se solidarizan con sus ansias y sus deseos. Pero de todos ellos, destaca por méritos ampliamente contraídos un pueblo libre, próspero, que ha sabido sacudirse la reacción: Méjico.

Méjico, la bella y acogedora nación americana, les ofrece solicitud y apoyo desinteresados. Esta actitud noble y sincera es más meritoria si repasamos los desengaños sufridos a costa de países que blasonan de democracia.

Méjico, comprendiendo la razón que le asiste al pueblo español y la necesidad que le precisa, se impone voluntariamente la misión de socorrerle. Méjico, no presta, sino que concede de todo corazón. Méjico, no regatea sacrificio alguno, antes al contrario, otorga, sin pedir nada a cambio. Para Méjico, la guerra española es un sentimiento y no un negocio.

Méjico se crece ante la grandeza del sacrificio hispánico y lanza por boca de sus autorizados representantes un reto a todos los países libres del mundo, preconizando la inmediata cesación de todas las trabas que impiden la libre ayuda al Gobierno legítimo de España. Nada de tibiezas que no hacen otra cosa que dar ánimos al enemigo. España sufre y llora con lágrimas de rabia y dolor luchando por desprenderse de la garra fascista que presiona por atenuarla. Y Méjico, comprendiéndolo, porque siente la libertad, no de una manera fingida, débil e

impotente, se identifica totalmente con España, porque el sentir de la España trabajadora, es el sentir de Méjico que sabe hacerse cargo del dolor de un pueblo al que se pretende arrancar violentamente su libertad, y sale en defensa de su pueblo hermano.

Harto sabe el pueblo mejicano de estas luchas cruentas que ocupan una vasta parte de su brillante Historia!

Méjico se ha impuesto el deber de ayudar al proletariado español, sin tibiezas, ni vacilaciones. Y hasta el momento, su humanitaria labor lleva el sello de una constancia y firmeza dignas de todo encomio. Con tan loable ayuda puede considerarse un acierto la idea de invitar a una representación de la España antifascista para que venga a traer a este pueblo las auras de la vida nueva que brota entre las ruinas provocadas por la traición.

Méjico, sabrá así de la barbarie fascista, de todas las infamias cometidas por quienes, sin reparar en los medios, tratan de llegar al fin deseado, sin escrúpulos de ninguna clase y a costa de lo que precise.

Méjico, vibrará ante la descripción horrenda y detallada del calvario de mujeres y niños mutilados por la metralla, las aldeas destruidas, las obras de arte destruidas y, sobre todo, al oír relatar los episodios de la lucha recia y viril del pueblo de Madrid, que no se rinde por nada, ni por nadie. En resumen, en este ciclo de conferencias se relatará al pueblo mejicano, toda la barbarie desencadenada por el fascismo que desde hace seis meses azota la Península de punta a cabo.

Y por último, el noble pueblo de Méjico, por boca de esos conferenciantes, sabrá el agradecimiento que la España trabajadora siente por Méjico. Pero no la España antigua, carcomida, sino la España nueva, vigorosa, que se alza como una promesa y una esperanza para los demás pueblos que aún están dominados por el yugo fascista y capitalista.

EL TRIUNFO ES DEL PUEBLO QUE HA SABIDO LUCHAR, RESISTIR Y RECHAZAR A SUS ENEMIGOS.

Sin mala intención

VARIAS PREGUNTAS INGENUAS

¿Cómo es que habiendo indicado la Confederación a todos los afiliados que perteneciesen a los Comités de vecinos, que se retrasen de dichos Comités, hay todavía quien desempeña estos cargos?

¿Es que estos compañeros no han leído la indicación o es que a pesar de haberla leído no quieren soltar el puesto?

¿Acaso es que esperan «sacar algo» de su actuación en dichos Comités?

Una aclaración al diario "La Voz"

Con referencias a supuestos asaltos realizados en bares y cafés, a pesar de que no hemos participado en estos hechos los que este artículo redactan.

¿Se ha dado cuenta la Redacción del diario «La Voz» de la importancia de las acusaciones vertidas en su artículo de primera plana del día 5?

¿Con qué fuerza moral habla de responsabilidades un ciudadano que no ha tenido la suficiente hombría, para firmar y responsabilizarse de un artículo por él redactado?

Estamos seguros de que ignora el sentido de esta palabra. Dice en su artículo que los cafés, bares, etc., están llenos de gente nueva, tales como combatientes que vuelven del frente y trabajadores de la «retaguardia heroica». De acuerdo. ¿Nos quiere decir el citado colega, en qué frente dan su sangre por las libertades del pueblo, y a qué horas comienzan y terminan esas jornadas con creces (a que alude en su artículo) los elementos que entran al abrir y salen cuando cierran dichos establecimientos? No podrá contestarnos dicho colega.

No nos extraña, porque él debe de estar en el mismo caso, ya que a juzgar por sus referencias, conoce muy al detalle la marcha y concurrencia de estos lugares. Estamos seguros de no equivocarnos si afirmamos que este ciudadano escribe sus artículos entre copa y copa, mientras adulado, por... «las compañeras» que frecuentan estos lugares, se hace lustrar las botas con ese aire de suficiencia que derrochan los nuevos ricos que al calor de la Revolución se han formado.

Este ciudadano, en un alarde de osadía, expone la conveniencia de mandar al frente a los que ejecutan actos de esta naturaleza. Ignora, por tanto, que los que estos actos ejecutan, son compañeros que vinieron sólo y exclusivamente después de soportar el barro de las trincheras a realizar estos actos que él critica, pues se sienten vejados y robados por esa plaga de «señoritos», «maquereaux», y «maleantes» que, en mayor número que antes, frecuentan estos lugares, y que asqueados de tanta inmoralidad y con un alto espíritu de justicia tratan de suprimir a todos los parásitos de la retaguardia, ya que nosotros, los que estamos en ella, no hemos sido lo bastante conscientes para suprimirlos.

Amparados en la impunidad que encuentran en estos lugares (que debían ser de expansión y recreo de los que vuelven del frente en busca de un breve descanso, y también de los que verdaderamente producen en la retaguardia), los elementos indeseables siguen, en su vida de orgía y francachela, unos, y cometiendo latrocinios y desafueros, otros; prueba de ello son las frecuentes sustracciones de que son víctimas compañeros milicianos, y lo que es más lamentable, los bravos muchachos de la Columna Internacional, a muchos de los cuales se le han sustraído carteras con documentos y metálico.

Ante la magnitud de estos actos, hemos de preguntar al redactor que parece defender este estado de cosas, ¿hasta cuándo ha de durar esta lacra societaria? Hay que vivir la realidad declarando la guerra a todos los que quieren subsistir a expensas de los que dan su sangre por las libertades del pueblo. Es lo menos que podemos hacer los que estamos en la retaguardia, que el día de mañana, los que vengan de ganar la guerra con las armas, no tengan que echarnos en cara nuestra poca actividad contra los nuevos burgueses y toda la patulea que mancha esta ciudad que es la admiración del mundo.

Madrid, febrero de 1937.—Por las Juventudes Libertarias de Barrios Bajos, J. R. ABAD.

Federación Anarquista del Centro

Comité de Relaciones.-Secretaría

Estimados camaradas: Salud.

Adjunto os mandamos el orden del día del Pleno Nacional de Regionales para su discusión.

Nuestra intención era celebrar un Pleno Regional antes que el Nacional, pero en vista de la premura de tiempo con que somos convocados, imposibilitándonos de su preparación y propaganda, optamos por que los problemas que el orden del día plantea los estudiéis en vuestras respectivas localidades mandándonos por escrito los acuerdos recaídos en las mismas, con el fin de unificar todas las opiniones los delegados que en compañía de este secretariado acudan al Pleno Nacional, expresando así el sentir general de toda la Región.

Como veréis en el orden del día, hay cosas de transcendental importancia para nuestro futuro movimiento y para el del pueblo en general, por lo que os indicamos lo estudiéis con detenimiento, serenidad y alteza de miras, teniendo en cuenta la realidad impuesta por las circunstancias guerreras y revolucionarias, que nos han planteado cosas que nunca pudiéramos pensar. Teniendo en cuenta esto, esperamos toméis acuerdos concretos sobre cuantos asuntos nos plantea la situación económica, político-social y guerrera del presente y futuro de nuestro pueblo.

Os extrañará ver el orden del día sin un preámbulo del Comité Peninsular, como siempre ha sido costumbre en nuestros medios, pero la causa es porque se lo hemos pedido por teléfono con el fin de adelantar su estudio, pues si hubiéramos esperado a recibirlo por correo, no hubiese llegado a tiempo.

Esperamos tener vuestros acuerdos en nuestro poder antes del día 15, para poder coordinar las opiniones de los diferentes organismos de los pueblos que lo estudien.

Las contestaciones que recibamos después de esa fecha no podrán ser incluidas en los acuerdos que la Región en conjunto lleve al Pleno.

En espera de ser atendidos quedamos vuestros y de la Acracia.

Por la Federación Anarquista del Centro, EL SECRETARIO.

COMITE PENINSULAR DE LA FEDERACION ANARQUISTA IBERICA

Orden del día del Pleno Nacional de Regionales, que se celebrará en Barcelona el día 21 de los corrientes:

- 1.º Informe del Comité Peninsular.
- 2.º Informe de los Comités Regionales sobre la situación del movimiento específico de sus Regiones.
- 3.º Nombramiento de mesa de discusión.
- 4.º Problemas de orden político.
 - a) Conveniencia o no de impulsar los movimientos autonomistas.
 - b) Nuestra colaboración en los organismos de Gobierno.
 - c) Intervención de los anarquistas en los consejos Municipales.
- 5.º Problemas de reconstrucción económica.
 - a) Necesidad de darle nuevos impulsos a la socialización de la industria y agricultura.
 - b) Forma en que ésta ha de realizarse.
 - c) ¿Han de ser los Sindicatos como hasta la fecha hemos preconizado, o han de ser otros organismos de nueva creación?
 - d) Posición concreta de los anarquistas en el problema de la pequeña industria y pequeña propiedad agraria.
 - e) Nuestro criterio acerca del papel que en la reconstrucción económica ha de jugar la unidad sindical.
- 6.º Problemas de la guerra.
 - a) Situación general de los frentes.
 - b) La militarización y la posición de nuestras columnas.
- 7.º Necesidad de estructurar nuestra organización con arreglo a los actuales momentos de acuerdo con los fines revolucionarios que perseguimos.
 - a) Forma de dar cabida en su seno a la enorme avalancha de simpatizantes que nuestra actuación ha atraído a la esfera de influencia anarquista.
 - b) Relaciones orgánicas entre la organización específica y los Ateneos Libertarios.
 - c) Cómo apoyar al movimiento juvenil libertario en su labor de captación a la juventud obrera.
 - d) Conveniencia de estrechar las relaciones con las Juventudes Libertarias.
- 8.º Iniciativas para organizar con eficacia la propaganda.
 - a) En los campos y en los frentes.
 - b) Mantenimiento de la consigna de unidad revolucionaria como garantía de la victoria.
- 9.º Actividades internacionales.
 - a) Ideas y sugerencias sobre el Congreso Anarquista Internacional.
 - b) Proposición de convocar un Congreso Internacional antifascista.
- 10.º Asuntos generales.

Barcelona, febrero de 1937.—Por el Comité Peninsular, EL SECRETARIO.

Flechazos

Hay casos y actitudes que son verdaderamente sospechosos y que, en su mayoría, parecen provocados por agentes de Franco.

Hay casos y actitudes que son verdaderamente sospechosos y que, en su mayoría, parecen provocados por agentes de Franco. Hay casos y actitudes que son verdaderamente sospechosos y que, en su mayoría, parecen provocados por agentes de Franco.

Y esos casos y esas actitudes pueden llevarnos a la desunión, a la desintegración del conglomerado antifascista.

¿Queréis que se repita la Historia? ¿Lo queréis? Peor para todos. El triunfo será para los facciosos y para vosotros la condenación de la Historia, y la Historia os acusará con tanta justicia como acusó a los republicanos del 73, a los que acompañó el fracaso por la falta de unión entre ellos y, además, por la falta de comprensión para aquellos momentos, a

pesar de la extraordinaria capacidad de aquellos hombres.

Y así tenemos a Pi y Margall que propiciaba por una República federalista con marcado tinte de socialización, que Prohondón había impreso en él. Figueras, por su República muy liberal, si; pero aristocrática como él. Castelar, por una República tan unitaria que se hubiera parecido mucho a una monarquía que hubiera cambiado su monarca por un presidente con guantes negros y sombrero hongo. No se pusieron de acuerdo los republicanos y, naturalmente, el triunfo fué de los monárquicos.

¿No podría ser, marxistas españoles, republicanos y libertarios, que por una sola vez, por lo menos, pegásemos juntos y puestos de acuerdo todos los antifascistas que luchamos con el fascismo internacional y hasta con algunas democracias, evitando con ello que como a los del 73 nos acompañe el fracaso vergonzoso?

Si así no se hace, tendremos que hablar claro al pueblo y que éste y la Historia carguen los yerros en el haber particular de los hombres y de los sectores.

Trabajadores:

leed todas las mañanas

“Castilla Libre”